

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Mederos, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York: Mr. George B. Aste, 21-Bark Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

LA ESCUADRA INGLESA

A bordo del H. M. S. "Inflexible"

Ayerche á bordo del buque insignia de la escuadra Inglesa del Mediterráneo dió un banquete oficial el Comandante General de la misma á las Autoridades de esta Capital de Apostadero.

En la plataforma de proa del hermoso buque británico estaba dispuesta la mesa para los invitados resultando de un efecto fantástico el improvisado comedor.

La mesa se hallaba adornada con profusión de flores y en ella lucían ricas copas de plata y oro, premios de regatas, certámenes de tiro etc., ganados por los individuos de la tripulación del buque insignia.

Alas ocho dió comienzo el banquete que fué servido con arreglo al siguiente menú:

- Consommé froid
- Filets de Saumon Bass Sauce Mousseine.
- Darioles de Veau á la Saint Germain.
- Medallions de Filets de Pigeon en Aspico.
- Seife de Mouton á l. Anglaise.
- Légumes.
- Bombe de Péches.
- Pâtisserie.
- Lax sur Croutes á la Norme-nienne.

A los postres el Comandante General en Jefe de la Escuadra Inglesa, elevó su copa por S. M. el Rey de España, entonando la música que amenizó el acto, la Marcha Real española, y el Vice Almirante español Sr. Miranda hizo votos por la felicidad del Monarca inglés, dejándose oír el Himno nacional británico.

Cuanto se diga de la esplendidez, gusto exquisito y elegancia que reinó en la hermosa fiesta, sería pálido reflejo ante la realidad. Recuerdo imborrable dejará en los que á ella asistieron. La colocación en la mesa fué la siguiente:

Presidencia: Almirante Ingles.
Derecha: Vice Almirante Miranda, Captain Kennedy, General Frich, Captain Loxley, Fleet Surgeon Collingwood, Lieutenant Hilliard, Lt. Delgado.
Izquierda: General Imaz, M. Miller, Comandante Llanos, Capitán Drury-Lowe, Comander Vial, Comander Brown, Lt. Gascon.

Otra derecha: General Guitart, Captain Poy, Comander Groves, Lt. tenant Rodriguez, Captain Huntingford.
Izquierda: Alcalde de Cartagena, Captain Prowse, Captain Cuesta, Captain Andrew, Captain Hernandez, Comander Wigram, Lieutenant Bedford.
Cabeceras: Flag Lieutenant, Secretary.

Esta noche á las ocho y en la Comandancia General del Apostadero, ofrece el Vice Almirante señor Miranda un banquete á la Escuadra Inglesa, del que mañana daremos detallada reseña á nuestros lectores.

Petición de mano

Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita María Victoria Poch y de Porras, para el joven é ilustrado Alférez de Navio D. Emilio Cadarso y Fernández de Cañete. La petición, acompañada de una preciosa y lujosa pulsera y un cos-

to y elegante pendiente de brillantes, ha sido formulada en nombre del novio, por el primo de este don Alejandro Cadarso, ex diputado á Cortes por Noya.

Nos anticipamos á desear á la feliz pareja, en su próxima boda, toda clase de felicidades.

DE BARCELONA

Madrid 9-10 m.

Dicen de Barcelona que hasta la fecha no han ocurrido desgracias con motivo de la huelga del arte textil.

Las fábricas que no han trabajado lo han hecho de acuerdo obreros y patronos para cumplir la fiesta mayor.

Franco Rodríguez ha dictado un bando arbitrario en las diferencias entre la compañía de ferrocarriles de Manresa á Berga y sus obreros.

Siguen las cartas

A la Empresa de la Plaza de Toros

Sin necesidad de invocar la ley de imprenta, que no es aplicable al caso de que un periódico critique la gestión de una empresa de espectáculos públicos, tiene V. á su disposición las columnas de este periódico, cedidas graciosamente por nosotros y ofrecidas desde el primer momento.

Si nosotros pedíamos una firma, por modesta que fuera, que quitase el carácter anónimo ó de "anonimo" de La Empresa de la Plaza de Toros, que podía dar lugar á que sorprendieran la buena fé de la Empresa ó la nuestra, y V. nos ofrece la muy respetable de nuestro amigo don Manuel Dorda y Mesa que se hace solidario de cuanto V. diga, excusamos decirle que nos damos por más que satisfechos y que esperamos sus artículos de defensa á los que contestaremos, si V. no nos convence, con otros de ataque. á no ser que V. quiera tener por lema el "Noli me tangere" y nosotros por no tener disgustos con los amigos de V., que son nuestros amigos, tengamos que sostener que como Empresa no ha habido ni habrá, otra que más coide de la afición, que obre con más desinterés y que mas contento tenga á todo el mundo.

Y qué está aquí y van ganando artículos.

EL ECO.

El viaje de Poincaré

Definitivamente el presidente de la República francesa Mr. Poincaré llegará á Madrid el día 7 de Octubre.

El tren presidencial, desde la frontera se compondrá de un coche gama, un vagón restaurant, dos coches de primera y un furgón.

El programa de las fiestas que en honor de Poincaré se celebrarán comprende un banquete en Palacio, función de gala, fiesta en el Ayuntamiento, excursión á Toledo y cacería en el Pardo.

No se celebrará ninguna fiesta militar en Carabanchel. Poincaré permanecerá tres días en Madrid.

Después de estar unos días en la Corte vendrá á esta con objeto de pasar la revista á la escuadra francesa embarcando en uno de los acorazados para regresar á Francia.

En este viaje vendrá acompañado Poincaré por el Presidente del Consejo de Ministros y el Ministro de Estado.

La generosidad y el olvido

El pueblo español es el más vehementemente y el más olvidadizo. Perdona, porque no recuerda; rehabilita, porque no retrocede.

Los autores del desastre usurparon, á la historia, la fama, el honor, el mérito, la celebridad.

Los políticos criminales, que se valieron de la superchería para mantener el equívoco de la grandeza legendaria, siguieron disfrutando el favor de los poderosos y la cooperación de los inconscientes.

La prensa artera, que improvisó la fama y el entusiasmo, que predijo el éxito y falsificó la sinceridad, continuó impertérrita, en su labor, titánica, de reclutar adeptos, constreñir ana-fabetos y repelar solitarios.

No hubo, tras la espantosa catástrofe, ni el remordimiento de los culpables, ni la contrición de los arrependidos, ni el rencor de los desheredados.

Se perdieron inmensos territorios risueños y hermosas posesiones, y enmudecimos los desposeídos, como si la magnitud de la desgracia no hubiese privado de la ansia de la protesta.

Hay en ese pavoroso silencio, la sorda queja del dolor reconcentrado, la pasiva quietud del enfermo moribundo, el avance contenido, el odio especante, la resignación paciente, la conformidad de la impotencia, el pánico de lo imprevisto, el escepticismo del desaliento, la vergüenza de la derrota.

Y los Gobiernos de la decadencia que no saben discernir la ejemplaridad, del fracaso, ni quieren consagrar la virtualidad del sacrificio, confunden lastimosamente la atonía con el beneplácito, la indiferencia con la generosidad, la abstracción con el asentimiento.

La memoria que, según bella expresión de Echegaray, es la maldición de la vida, es también el germen fecundo de la redención, y el vigorizador implacable de la conciencia.

No somos movidos los españoles por la benevolencia, por la misericordia, por el alminamiento; no fructificamos en nosotros la virtud de la caridad á impulsos de la comisión cristiana; padecemos la esclavitud de la pasión, dependemos, única y exclusivamente, de la ráfaga loca que nos promete la emoción y el peligro, y nos concede, por un instante de sumisión, la ficción calenturienta de lo impetuoso.

Despreciamos el pasado, porque no podemos poseerlo; huimos hacia el porvenir, porque pretendemos rendirlo á nuestra voluntad.

La memoria es la experiencia, la tradición, la enseñanza. Quien olvida reniega de sus antepasados, de sus coetáneos, de sí mismo!

España no muere, tanto por falta de energías, como por sobra de imbéciles, abúlicos y desmemoriados.

Si alentase el recuerdo en los españoles, descubriríamos á la perfidia, cautelosa y serpentina, que se oculta en ciertas infamantes campañas periodísticas. «Cánovas del Castillo Silvela Maura»; he ahí la trilogía inspirada por la musa del miedo, por el terror de los reos, por la sórdida avaricia de los cómplices, por el «caro» prestigio de los encubridores.

Si renunciásemos al «olvido» lograríamos adelantarnos á las propalaciones de la prensa sectaria; si nos acordásemos de ayer, viviríamos hoy dueños de nuestros destinos.

Los detractores de los estadistas encuentran en la anestesia de la opinión: fustigan á Lacierva con el mismo águila que les sirvió para azuzar, en otro tiempo, á Pi y Margall, el repúblico de hielo.

Miguel de los Santos Oliver acaba de fulminar el anatema de su dialéctica contra la perversidad de los «oportunistas» que confían el logro de sus aspiraciones á la escasez de los estudios retrospectivos.

Retrotraerse es vincular la acción y la atracción en las mentiras pretéritas que nos acucian en las arcuadas de las farsas actuales.

La reversión es legítima y justa. La generosidad tiene sus límites. Restablezcamos, con la fuerza de la lógica, el imperio de la verdad.

A. B. C.

TORMENTAS

Madrid 9-9 m.

Dicen de Valencia que ha descargado una horrosa tormenta acompañada de pedrisco, que ha arrasado todo el término de Benigein, habiéndose perdido los viñedos, oliva y algarrubos.

En Galatayud, á causa de una fuerte tormenta, el río Jalón está crecidísimo.

En una farmacia del camino de Villarreal, cayó una chispa eléctrica matando al boticario Domingo Sánchez.

De extrangis

TRIQUINUELAS

El veto

Se dice que García Prieto puso el veto á Romanones, y hasta se añadió, en secreto, que existían altas razones. Hoy está de moda el veto.

Se asegura que un sujeto de Asturias, D. Melquiades, exige al Conde respeto para ciertas liviandades.

Para todo sirve el veto. Se comenta que Cambó siga prudente y discreto, y que todavía no

haya lanzado un reto. ¿Qué misterio tiene el veto?

Se murmura que D. Juan Lacierva, que es hombre neto, cuando acabe el Ramadan, pondrá al Conde en un aprieto.

¿Quién no se rie del veto? Se habla mucho del Señor D. Basilio, grave, escueto; del Ministerio joh candor!

¿Aqui sí hace falta el veto?

De Franco Rodríguez y Alba se habla también, y en cony de un Minister o Galba (creto con Weyler y algún biznieto) ¡Vivan el voto y el veto!

Del Ocho y Poincaré, de la crisis, de un paleto, de Besada, de Gasset, de Maura y de su amuleto.

¿Quién le pone veto al veto? Y en fin, con sana intención crítica D. Aneto

el plan de penetración pacífica de D. Cielo, africanista cohón.

¿Que Lerroux le ponga el veto? X. Y. Z.

Cartagena religiosa

Como teníamos anunciado, ayer tuvo lugar en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús la solemne función religiosa con motivo de celebrar sus bodas de oro la virtuosa hermana Sor Manuela Cea, una de las fundadoras de este benéfico establecimiento, y en el que

viene prestando sus caritativos servicios desde el año 1864.

El templo estaba completamente lleno de fieles, y al terminar la solemne misa se le dió una comida extraordinaria á todos los asilados, costeada así como la función religiosa, por don Camilo de Aguirre director de esta Santa Casa.

A "El Porvenir"

(---:---)

Los contentillos de redacción de nuestro colega «El Porvenir», y el grupo de cartageneros, jóvenes é independientes, que info ma al colega, nos ruegan que hagamos poner mayor comedimiento al lenguaje y procedimientos de nuestro periódico que fué siempre acreedor á los mayores respetos.

A ese requerimiento amistoso, corresponde la «Peña de los Etcéteras», el grupo de cartageneros y forasteros, jóvenes é independientes, que le integran y dice:

Querido colega, hagamos historia; EL ECO no se ha metido nunca con «El Porvenir»; respetando siempre al colega, estaba gozoso y satisfecho cuando juntos hacían la campaña antipopulachera y ambos á dos, en unión de «La República» y «La Opinión», estaban á sueldo del Cacique y eran los dedos de su mano; triste y pesaroso, pero sin protestar ni lamentarse públicamente cuando «El Porvenir» dejó de luchar y se mantuvo entre dos aguas; aborto y casi extático cuando «El Porvenir» publicaba la negrilla que decía «Este periódico no hace política», que, por lo sincera y oportuna, fué el pasmo de la generación presente; y sin embargo, antes, después y ahora, EL ECO no ha tenido para «El Porvenir» más que cortesías y atenciones; las que merecía el colega.

Pues bien; se dan en Cartagena unas novilladas; sale un fenómeno; se apasionan los ánimos; se habla y se discute con demasiado calor y EL ECO, en uso de su derecho, sin meterse con «El Porvenir», directa ni indirectamente, dá su opinión respecto á toros, toreros y Empresa. Y «El Porvenir», á quien nosotros no nombráramos, á quien no aludiamos, que no tenía nada que ver en este asunto, aunque sustentara criterio contrario al nuestro, pisoteando aquellos respetos á que siempre había sido acreedor nuestro periódico contestó al suelto que uno de nosotros escribió sobre tautomaquia, diciendo «que estaba lleno de cursilería y falta de gramática» y que «EL ECO que no se sumaba á campañas benéficas para Cartagena hacia una en contra de un cartagenero».

Esto fué sencillamente un exabrupto; ¿que hacer? si se contestaba á este por quien traidora y alevosamente, puesto que no se esperaba la acometida, había sido molestado y zahuido, se daría lugar á una discusión enojosa en la que poco á poco se irían diciendo cosas molestas, y se podía llegar, efecto del apasionamiento, á extremos que estaban lejos del ánimo de las contentientes; si no se contestaba á esa impropcedente é inadecuada acometida, resultaba que «El Porvenir» había metido los monos á EL ECO, ó mejor dicho, que el autor de la pedrada, habría ahogado al autor de una apreciación que no era molesta personalmente para el «Porvenir».

Intervenir en el primer caso era privar á nuestro compañero, privarnos nosotros, del derecho de defensa; aceptar el segundo, en silencio, era conceder á nuestros contrincantes patente de valentía, ad-

quirida de rositas, y EL ECO se presta á que esas patentes se adquieran á su costa, pero no de rositas, sino hipotecando cada cual su respectivo físico.

Y se desarrolló la discusión, que no iniciamos nosotros, y como lógica consecuencia, se dijeron cosas molestas, y si hasta ahora estamos todos contenidos en ciertos límites, por la amistad que unen á ambos bandos contentientes, puede que llegue el momento, y bien sabe Dios, que no lo deseamos, en que se salte ese valladar y se tenga que lamentar un día de luto, como diría nuestro querido colega «La Tierra».

¿Y quién tiene la culpa? Nosotros nos defendemos atacando; «El Porvenir» ataca, sin necesidad y por algo que no nos explicamos. Hasta en el requerimiento que nos hace, existe poco tacto; por no decir mala fé; pide el restablecimiento de la buena armonía «que siempre ha reinado entre nosotros»; solicita nuestra intervención y en las mismas cuartillas, y en el mismo artículo desliza insidias molestias para nuestro compañero de redacción, es decir, para nosotros mismos. ¿Hay aquí lógica ó mala intención?

Para terminar: EL ECO que hasta á sus enemigos guarda el respeto debido, en tanto cuanto se lo merecen, sabe dedicar á sus amigos las atenciones á que, ellos sean acreedores; entre sus amigos, más ó menos del alma, ha contado siempre á «El Porvenir»; está éste siempre á la recíproca y nunca habrá que lamentar molestias entre ambos, como las que comentamos. Cada cual tiene su lema. Ahí va el de EL ECO: «Al son que me tocan ballo».

La Peña de los Etcéteras.

Ropero de Señoras del Corazón de María para enfermos pobres

Asente por algunos años de la noble Cartagena, al volver á la misma, he quedado gratamente sorprendida, al contemplar el incremento que las asociaciones dedicadas al bien del menesteroso han tomado durante estos pocos años en esta caritativa ciudad.

Sobre todo ha llamado mi atención el Ropero del Corazón de María fundado, hace seis meses, por el Rdo. P. Superior de los Misericordios del Corazón de María, impulsado por el entusiasmo de algunas Señoras compadecidas de los enfermos pobres, y bajo la dirección y protección de su primera y dignísima presidenta la Excm. señora D.ª Emilia Auberes de Cano-Manuel.

Al hacerme ahora cargo de la presidencia de dicha Obra, y al cumplirse los seis meses de su providencial existencia, creo un deber felicitar desde las columnas de este periódico á todas las Señoras quienes con su entusiasmo y sus constantes sacrificios han sabido llevar la Obra á tan alto grado de prosperidad como se encuentra; y al propio tiempo, invitar á todas las Señoras caritativas de Cartagena á fin de que nos presten su valioso apoyo, para comunicar nuevo impulso al Ropero del Corazón de María, que tantos consuelos ha procurado á los enfermos pobres, necesitados, casi siempre, de abrigo, y siempre de medios para poner en práctica los más rudimentarios principios de higiene tan necesarios para recobrar la salud.

No miremos con indiferencia una Obra de tanta trascendencia. La suma de nuestros pequeños sa-

lidos, que no lo deseamos, en que se salte ese valladar y se tenga que lamentar un día de luto, como diría nuestro querido colega «La Tierra».

¿Y quién tiene la culpa? Nosotros nos defendemos atacando; «El Porvenir» ataca, sin necesidad y por algo que no nos explicamos. Hasta en el requerimiento que nos hace, existe poco tacto; por no decir mala fé; pide el restablecimiento de la buena armonía «que siempre ha reinado entre nosotros»; solicita nuestra intervención y en las mismas cuartillas, y en el mismo artículo desliza insidias molestias para nuestro compañero de redacción, es decir, para nosotros mismos. ¿Hay aquí lógica ó mala intención?

Para terminar: EL ECO que hasta á sus enemigos guarda el respeto debido, en tanto cuanto se lo merecen, sabe dedicar á sus amigos las atenciones á que, ellos sean acreedores; entre sus amigos, más ó menos del alma, ha contado siempre á «El Porvenir»; está éste siempre á la recíproca y nunca habrá que lamentar molestias entre ambos, como las que comentamos. Cada cual tiene su lema. Ahí va el de EL ECO: «Al son que me tocan ballo».

La Peña de los Etcéteras. Ropero de Señoras del Corazón de María para enfermos pobres